



Martín Espinosa

Periodista

martin.espinosa@gimim.com.mx

Menos partidos, más ciudadanía

La mayoría de los partidos en México se ha olvidado a quiénes representa; ya no se diga a quiénes gobierna, en el caso del partido que detenta el Poder Ejecutivo.

Si bien las bases de la democracia son las diversas maneras de participación ciudadana, los partidos políticos —como instituciones de representación popular y, por tanto, de interés público— deben constituirse como reflejo de la voluntad de quienes aportan sus recursos y su forma de pensar para el funcionamiento de la sociedad y no como “instituciones de unos cuantos” que al final “monopolizan” la participación social en la vida pública del país.

Bajo esas premisas, hoy a México le urge un nuevo sistema de partidos que realmente representen el sentir popular y no las decisiones de las “cúpulas” que finalmente son los que “parten y reparten el pastel”.

Hoy urge rescatar los principales elementos democráticos a los que aspira una sociedad libre, como pretende ser la nuestra, tales como la participación política, el respeto a los derechos fundamentales, el pluralismo político y un principio de mayorías que garantice la estabilidad en la toma de decisiones.

La mayoría de los partidos en México se ha olvidado de a quiénes representa; ya no se diga a quiénes gobierna, en el caso del partido que detenta el Poder Ejecutivo.

Sin embargo, cuando se habla de oposición hay que distinguir dos acepciones: una oposición en sentido amplio, que significa la resistencia de un grupo ante una autoridad legítima; y la segunda, que se refiere al sentido estricto de la palabra: un movimiento de resistencia, pero institucionalizada, la cual se organiza como parte del sistema político.

No se puede pensar en un régimen democrático si no hay oposición, porque la oposición enriquece la discusión de la vida pública y se constituye como pieza fundamental de la balanza que “controla” lo que hace el gobierno.

No hay peor cosa en una sociedad que un gobierno que tienda a la centralización de facultades, recursos y decisiones, con una oposición debilitada, sin capacidad de resistencia frente a la autoridad legalmente constituida.

No hay peor cosa en una sociedad que un gobierno que tienda a la centralización de facultades.

Por ello, nos deben resultar de gran interés los procesos internos que desde hace varios días llevan a cabo los partidos que conforman la oposición en nuestro país, de cara a la sucesión presidencial de 2024. Los ha iniciado desde hace más de una semana el PAN y hace unas horas el Partido Revolucionario Institucional. En el caso de este último, después de su ausencia en el escenario político, el PRI parece reagruparse de la mano de Alejandro Moreno, Alito, acompañado de “distinguidos cuadros políticos”, como Manlio Fabio Beltrones y Sergio García Ramírez, abogado de prestigio y crítico del actual régimen.

En la primera jornada de la exposición de “liderazgos” frente a sus militantes, participaron la senadora Beatriz Paredes, el diputado Ildefonso Guajardo, el gobernador saliente de Oaxaca Alejandro Murat, y el exsecretario de Relaciones Exteriores José Ángel Gurría. Veremos si logran “mover” el corazón de los ciudadanos que no comulgan con Morena, donde ya les llevan un trecho de ventaja.

POR UN MEJOR BACHILLERATO EN OAXACA

En un ambiente de respeto y cordialidad se realizó hace unos días la reunión entre las autoridades del Colegio de Bachilleres de Oaxaca (COBAO), que encabeza Rodrigo González Illescas, y los líderes sindicales de la institución con la finalidad de trabajar de manera coordinada en temas académicos y administrativos en favor de los jóvenes que acuden a realizar sus estudios. Ahí, la directora académica del COBAO, Elizabeth Ramos Aragón, expuso el rediseño del Marco Curricular Común de la Educación Media Superior del Estado, lo que constituye las asignaturas y actividades académicas que se imparten en los tres primeros semestres de todos los planes de estudio de los distintos bachilleratos. Se destacó la certeza laboral de docentes y trabajadores de la institución, además de los beneficios para quienes no habían podido acceder a ellos. No cabe duda que la actual ha sido la mejor dirigencia desde que se fundó el COBAO hace más de 40 años.